

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (8:41-56)

Coro: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Ln aquellos días, vino un varón llamado Jairo, que era principal de la sinagoga, y postrándose a los pies de Jesús, le rogaba que entrase en su casa; porque tenía una hija única, como de doce años, que se estaba muriendo. Y mientras iba, la multitud le oprimía. Pero una mujer que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años, y que había gastado en médicos todo cuanto tenía, y por ninguno había podido ser curada, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; y al instante se detuvo el flujo de su sangre. Entonces Jesús dijo: ¿Quién es el que me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro y los que con él estaban: Maestro, la multitud te aprieta y oprime, y dices: ¿Quién es el que me ha tocado? Pero Jesús dijo: Alguien me ha tocado; porque yo he conocido que ha salido poder de mí. Entonces, cuando la mujer vio que no había quedado oculta, vino temblando, y postrándose a sus pies, le declaró delante de todo el pueblo por qué causa le había tocado, y cómo al instante había sido sanada. Y él le dijo: Hija, tu fe te ha salvado; ve en paz. Estaba hablando aún, cuando vino uno de casa del principal de la sinagoga a decirle: Tu hija ha muerto; no molestes más al Maestro. Oyéndolo Jesús, le respondió: No temas; cree solamente, y será salva. Entrando en la casa, no dejó entrar a nadie consigo, sino a Pedro, a Jacobo, a Juan, y al padre y a la madre de la niña. Y lloraban todos y hacían lamentación por ella. Pero él dijo: No lloréis; no está muerta, sino que duerme. Y se burlaban de él, sabiendo que estaba muerta. Mas él, tomándola de la mano, clamó diciendo: Muchacha, levántate. Entonces su espíritu volvió, e inmediatamente se levantó; y él mandó que se le diese de comer. Y sus padres estaban atónitos; pero Jesús les mandó que a nadie dijiesen lo que había sucedido.

Coro: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.



3 de Noviembre de 2024

19º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS – TONO 2º
MÁRTIR ACEPSIMO EL OBISPO, JOSÉ EL PRESBITERO, Y AITALAS EL
DIÁCONO, DE PERSIA
DEDICACIÓN DE LA IGLESIA DEL GRAN MÁRTIR JORGE EN LIDA.

TROPARIO DE LA RESURRECCIÓN - TONO 2º:

Quando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, diste muerte al infierno con la brillantez de tu deidad. Y cuando de las entrañas de la tierra levantaste a los muertos, todas las potestades celestiales exclamaron: oh Dador de Vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo; ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

CONTAQUIO DE LA RESURRECCIÓN - TONO 2º:

Has te levantado de la tumba, Salvador Todopoderoso, y el infierno, viendo esta maravilla, se amedrentó y los muertos resucitaron. La creación también se regocija contigo, y se alegra Adán. El mundo, Salvador mío, te canta para siempre.

PROQUÍMENO – TONO 2º

Lector: El Señor es mi fortaleza y mi cantar, y se ha hecho mi salvación.

➤ **Coro:** El Señor es mi fortaleza y mi cantar, y se ha hecho mi salvación.

Lector: El Señor me ha castigado sobremanera, mas no me ha entregado a la muerte.

➤ **Coro:** El Señor es mi fortaleza y mi cantar, y se ha hecho mi salvación.

Lector: El Señor es mi fortaleza y mi cantar

➤ **Coro:** y se ha hecho mi salvación.

LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DEL SANTO APÓSTOL PABLO A LOS CORINTIOS (11:31-12:9)



ermanos, el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien es bendito por los siglos, sabe que no miento. En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme; y fui descolgado del muro en un canasto por una ventana, y escapé de sus manos. Ciertamente no me conviene gloriarme; pero vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor. Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar. De tal hombre me gloriaré; pero de mí mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades. Sin embargo, si quisiera gloriarme, no sería insensato, porque diría la verdad; pero lo dejo, para que nadie piense de mí más de lo que en mí ve, u oye de mí. Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un agujijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

ALELUYA, TONO 2º:

Verso: Que el Señor te escuche en el día de tribulación; que te escude el nombre del Dios de Jacobo.

Verso: Oh Señor, salva al rey, y escúchanos en el día en que te clamemos.